

Las diferentes estructuras que quedaron en el tronco se lavan y se ponen dentro de la caja donde se colocó la cría. Las abejas utilizan nuevamente ese material para construir celdas (panales), bolsitas o estructuras de protección.

© Una vez que todo está listo, le ponemos la tapa a la caja y un pedazo de cerumen alrededor de la entrada. La caja se deja con la entrada en la misma dirección que tenía originalmente el nido. Esto atraerá a las abejas y facilitará la entrada de ellas a la caja. La caja se traslada a un alero de la casa o a algún lugar donde este protegida del sol y la lluvia. Podemos proteger el nido de las hormigas untando grasa en las estructuras externas.

